Volumen 1 - Número 2 - Abril/Junio 2014

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a Miguel León-Portilla

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Portada: Kevin Andrés Gamboa Cáceres

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

REVISTA INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora
Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora
Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor
Mg © Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo
Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés
Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués
Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación
Srta. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada
Sr. Kevin Andrés Gamboa Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto
Universidad de San Pablo, Brasil

Mg. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Nidia Burgos
Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia
Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Pablo Guadarrama González
Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy
Universidad de La Serena, Chile

Mg. Mauricio Jara Fernández
Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz
Universidad San Sebastián, Chile

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

REVISTA INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

Mg. Mario Lagomarsino Montoya
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach
Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Pablo Mancilla González
Universidad Santo Tomás, Chile

Ph. D. Natalia Milanesio
Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor
Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño
Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira
Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes
Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Rojas Mix
Coordinador de la Cumbre de Rectores de Universidades Estatales de América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero
CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

REVISTA INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

Dr. Adalberto Santana Hernández
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Dr. Miguel Ángel Barrios
Instituto de Servicio Exterior Ministerio Relaciones Exteriores, Argentina

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dilmat
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Mg. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dra. Emilce Sena Correa
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT
Centro de Estudios y Perfeccionamiento Universitario en Investigación de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

REVISTA INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

ISSN 0719-4706 - Volumen 1 / Número 2 / Abril – Junio 2014 pp. 08-26

FLORES Y TABACO: UN DIFRASISMO RITUAL

Dra Danièle Dehouve

Directora de Investigaciones – Centro Nacional de Investigaciones Científicas CNRS, Francia

Directora de Estudios – Ecole Practique des Hautes Etudes – Paris, Francia

daniele.dehouve@gmail.com

Fecha de Recepción: 20 de abril 2014 – **Fecha de Aceptación**: 25 de abril de 2014

Resumen

El difrasismo es un procedimiento, muy difundido en la lengua náhuatl, que consiste en expresar una idea por medio de dos vocablos sinónimos o adyacentes. Se considera generalmente como una estructura lingüística basada en la dualidad. El artículo muestra que se puede considerar, no solamente como una expresión verbal, sino de manera más amplia como un componente material del ritual; argumenta por otra parte que el dualismo de concepción no es el único procedimiento mental en juego en la formación de los difrasismos, que son el producto de la "definición por extensión o enumeración". De estas consideraciones se desprende un método de desciframiento de los difrasismos, que consiste en primer lugar en descubrir la lista o "serie metonímica" a la cual pertenecen y luego las construcciones metafóricas que se les ha aplicado. La demostración toma el ejemplo de un difrasismo ritual de mayor importancia en la sociedad guerrera de los mexicas: "flor y tabaco".

Palabras Claves

Difrasismo – Metonimia – Metáfora – Ritual – Flores – Tabaco – Guerra

Résumé

Le *difrasismo* est un procédé, très courant dans la langue nahuatl, qui consiste à exprimer une idée au moyen de deux vocables synonymes ou adjacents. On le considère généralement comme une structure linguistique fondée sur la dualité. L'article montre qu'on peut le considérer, non seulement comme une expression verbale, mais de façon plus large comme un composant matériel du rituel. Il développe également l'idée que le dualisme de conception n'est pas le seul procédé à l'œuvre dans la formation des *difrasismos* qui sont le produit de la « définition par extension ou énumération ». Ces considérations débouchent sur une méthode de déchiffrement des *difrasismos*, consistant tout d'abord à rechercher la liste ou « série métonymique » à laquelle ils appartiennent, puis les constructions métaphoriques qui leur ont été appliquées. La démonstration prend en exemple un *difrasismo* rituel de grande importance dans la société guerrière aztèque: «fleur et tabac».

Mots clés

Difrasismo – Métonymie – Métaphore – Rituel – Fleurs – Tabac – Guerre

Llega un momento en la vida en que se busca un obsequio para un maestro muy respetado. Tratándose de Miguel León-Portilla, una buena opción puede ser regalarle un *difrasismo*. En efecto, todos recordamos las líneas que este sabio dedicó a dicho procedimiento, muy difundido en la lengua náhuatl, que consiste en expresar una idea por medio de dos vocablos sinónimos o adyacentes. La unión de las dos palabras crea así un tercer sentido.[1] Un ejemplo de difrasismo escogido por León-Portilla, que se ha vuelto clásico, es la voz *in xochitl, in cuicatl*, que significa literalmente "flor y canto" y designa el "poema".

Las flores que forman parte del difrasismo "flor y canto" nunca se marchitarán y representan "lo único verdadero en la tierra" como lo asientan los poemas nahuas:

> "No acabarán mis flores, no cesarán mis cantos:
> Yo cantor los elevo:
> se reparten, se esparcen".[2]

Por lo tanto, un difrasismo compuesto de flores me parece ser un obsequio adecuado para recordar que los escritos de León-Portilla son para nosotros, sus colegas, como "flores y cantos" que no perecen y permanecen vivos, señalándonos el camino.

Por mi parte, hablaré de otro difrasismo basado en las flores: el par "flor y tabaco", *in xochitl in yetl*, el cual, como se puede suponer, tiene un significado distinto de "flor y canto". En efecto, no es sumando el sentido de cada una de sus palabras constituyentes como un difrasismo construye su significado. Entonces, me preguntaré ¿cuáles son las operaciones mentales operando en la conformación de un difrasismo? Y, por consiguiente, ¿qué significa la unión de las flores y del tabaco?

El binomio "flor y tabaco" representa un *difrasismo ritual*, porque opera simultáneamente en los diferentes campos movilizados durante las ceremonias, es decir, la lengua, los objetos y los gestos. Como tal, me interesa particularmente, pues, al contrario de los especialistas que se han puesto a la tarea de analizar los binomios en los discursos ceremoniales desde un punto de vista lingüístico, personalmente empecé por el estudio del ritual. Durante más de diez años, a partir de 2000, participé en las ceremonias que los indígenas tlapanecos o *mep'haa* de la montaña de Guerrero celebran a lo largo del año, recopilé y traduje sus plegarias y las puse en relación con los actos rituales realizados al mismo momento –presentación de objetos, sacrificio y gestual–.[3] A partir de 2007, en el marco de mi seminario de la Escuela Práctica de Altos Estudios de París, dirigí el estudio de varios textos en náhuatl consagrados a la descripción de las fiestas

[1] León-Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de investigaciones históricas, 1956) 143.

[2] León-Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada…* 145-146, citando el *ms Cantares Mexicanos*, fol. 16 v.

[3] Dehouve, Danièle, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero* (México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Guerrero, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos, 2007); "El lenguaje ritual de los mexicas : hacia un método de análisis", en *Image and Ritual in the Aztec World*, Sylvie Peperstraete ed. (Oxford: BAR International Series 1896, 2009)**; "**Analogía y contigüidad en la plegaria indígena mesoamericana" (*Itinerarios* 14, Varsovia, 2011); "Las metáforas comestibles en los rituales mexicanos" (*Les Cahiers ALHIM*, Paris 8, 25, 2013).

mexicas en el *Códice Florentino.*[4] En el curso de estas actividades consagradas al estudio de los rituales tanto tlapanecos como mexicas, encontré por supuesto muchos difrasismos de manera recurrente. Sin embargo, las particularidades de mi propósito me llevaron a desarrollar una visión *desplazada* con referencia a los acercamientos clásicos al fenómeno del difrasismo. Presentaré brevemente los resultados de mis investigaciones y el método de análisis que propongo, antes de mostrar cómo se puede aplicar al desciframiento del binomio "flor y tabaco" en los rituales mexicas.

I.- Consideraciones generales

La casi totalidad de la tradición académica de estudio del difrasismo desde Garibay hasta Monte de Oca[5] considera los difrasismos como una estructura *lingüística* basada en la *dualidad*. No es mi intención negar que los difrasismos existen en la lengua, ni que descansan en la unión de dos vocablos. Pero, al poner el acento de manera exclusiva en estos aspectos, han sido ignoradas otras características que son imprescindibles para dar cuenta de los procedimientos conceptuales al origen de los binomios y de su uso en los rituales. En otras palabras, propongo una visión más amplia en la cual se ubicarían los llamados difrasismos.

1.- El difrasismo y la definición por extensión

Los difrasismos, también llamados binomios, pares y dobletes, existen en contexto ceremonial en muchos idiomas mesoamericanos, en particular en náhuatl. En esa lengua, como ejemplo sencillo y clásico de difrasismo nominal, se puede citar "falda, camisa" (*in cueitl in huipilli*) para designar a la mujer y "mano, pie" (*in imac in iicxic*) para designar el cuerpo humano. Mencionemos también los difrasismos verbales: "comer, beber" significa vivir y "andar encorvado, hacerse cabeza blanca", ser viejo.

Estas formas nominales consisten en *designar una cosa por medio de la enumeración de sus componentes*. De manera comparable, las formas verbales *definen una acción por medio de la enumeración de sus manifestaciones*.[6] La forma de pensamiento que expresa la totalidad por medio de la enumeración de sus partes recibe, en lógica, el nombre de "definición por extensión" y se opone a la « comprensión », "conjunto de los caracteres que pertenecen a un concepto".[7]

---

[4] En adelante señalado como FC –*Florentine Codex*, Arthur J. D. Anderson y Charles E. Dibble eds. (Santa Fe, New Mexico: School of American Research and the University of Utah, 12 vols., 1950-1982)–, seguido del número del tomo y de la página, por ejemplo: FC VIII: 28, significa: Libro VIII, p. 28 de la edición señalada. Se respeta la ortografía normalizada. El fonema llamado "saltillo", que se pronuncia como una oclusión glotal o una aspirante, se representa por medio de un acento grave en medio de la palabra y un acento circunflejo al final. No se indican las vocales largas. Las traducciones son mías.

[5] Los trabajos de Garibay, Miguel Ángel, *Llave del náhuatl* (Otumba, México: 1940) y León-Portilla, Miguel (*La filosofía náhuatl estudiada…),* se encuentran en la base de todos los estudios que siguieron. La publicación más reciente a la fecha es Mercedes Montes de Oca Vega, *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII* (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de investigaciones filológicas, 2013).

[6] Dehouve, Danièle, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos…* 85-86.

[7] "Por extensión de una palabra, se entiende la totalidad de los seres o de las cosas designadas por este nombre" (Diccionario *Le Petit Robert*, « Extensión »).

El náhuatl no solamente recurre a la definición por enumeración o extensión; además, el locutor del lenguaje ritual no necesita pronunciar la palabra que designa el conjunto, le basta con enunciar sus componentes y manifestaciones. El interlocutor deduce la totalidad referida a partir de dicha enumeración.

Ahora bien, una definición por extensión puede, y de cierta manera, debe, comprender un número de elementos mayor que dos. En efecto, la definición por extensión *conlleva virtualmente un abanico semántico* que se despliega entre el inventario y la palabra única. La lista completa se puede resumir y su simplificación abre el paso a varias posibilidades: la lista de seis, cinco o cuatro términos, el "trifrasismo" (si la lista se reduce a tres términos), el "difrasismo" (si se reduce a dos términos) y el "monofrasismo" o "cabeza de lista" (si se reduce a un solo término).

Para presentar el ejemplo de un abanico semántico, comentaré el difrasismo "yeso, pluma" (*tizatl, ìhuitl*). Este binomio no se encuentra aislado y forma parte del inventario de los componentes de la preparación corporal de los cautivos por sacrificar que incluían, además de la mezcla de yeso y las plumas blancas que les cubrían el cuerpo, un braguero de papel (*amamaxtlatl*), una estola de papel (*amaneàpanalli*), un bezote de plumas (*ìhuitenzacatl*), la pintura de los labios en rojo y de las orbitas en negro (*motenchichiloâ, mixtentlilcomoloâ*), un ornamento de cabeza hecho de dos plumas de garza (*aztaxelli, cuauhpilollì*), una cinta de cuero para amarrar el pelo (*tzoncuetlaxtli*) y una bandera de papel (*tetehuitl*), es decir, una decena de atributos específicos.[8] *Dicha descripción representa la definición por extensión del sacrificado*, es decir, la enumeración completa de sus componentes significativos. La lista se abrevia generalmente en el difrasismo "yeso, pluma". Pero también puede sufrir una contracción mayor y ser designada bajo el simple término "yeso", el cual funciona entonces como cabeza de lista. La equivalencia entre el monofrasismo "yeso" y el difrasismo "yeso, pluma" está comprobada por la descripción del ritual llamado "probar el yeso" (*tizapaloa*). La versión en español del *Códice Florentino* describe una mezcla de yeso con plumas, misma que, en la versión en náhuatl del mismo se designa por medio de la simple palabra "yeso".[9]

Lo importante es que el "yeso" no significa "yeso", ni tampoco "mezcla de yeso con plumas", sino "sacrificado", porque *representa o reemplaza la lista-inventario de los atavíos del cautivo por sacrificar* que forman parte de la definición por extensión de este personaje. Dicho de otra manera, descifrar un binomio o una cabeza de lista exige descubrir la lista a la cual pertenece.

Al leer una lista, se percata uno que los componentes no están mencionados uno tras otro, sino por grupos, constituidos de una, dos o un número mayor de palabras. Por ejemplo, los guerreros vencedores untan sus cautivos

[8] Lista compuesta a partir de FC II: 113 y muchas imágenes provenientes de códice pictóricos, como el *Códice Telleriano-Remensis* (Austin: University of Texas Press, 1995).

[9] La versión en náhuatl (FC II: 202) habla de "yeso" –*concuitiquizâ in tizatl*, "cogen rápido el yeso"– pero la versión en español (Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Ed. Porrúa S. A., Biblioteca Porrúa, 1956) L. II, ap. III, § 29 : 167, describe una mezcla de yeso con plumas: "ponían un librillo con pluma y greda". Otra descripción en náhuatl del mismo ritual (FC II: 125) utiliza sea "yeso" (*tizatl*), sea "yeso, plumas" (*tizatl ìhuitl*), sea "plumas" (*ìhuitl*) para referirse a la misma mezcla.

> "con yeso, //sus pañetes de papel, su estola de papel//, les ponen plumas en su cabeza cubierta de papel, les ponen un bezote de plumas, //les pintan los labios de rojo, les cavan las orbitas con negro//".[10]

Aquí se destacan dos grupos de dos palabras –difrasismos– que se reconocen porque presentan una misma morfología gramatical en náhuatl: los enmarqué entre los símbolos // para identificarlos; en cambio se nota la existencia de un término aislado ("yeso") y de un grupo de palabras descriptivas en medio.

Considerado como un elemento de la lista descriptiva, el difrasismo representa una de las maneras de abreviar un inventario, pero una manera privilegiada, porque conforma la expresión mínima de un conjunto por medio de "más que un término", además de remitir al principio de la dualidad, tan importante en la cosmovisión mesoamericana. Por lo tanto, mi propuesta no consiste en negar la existencia del difrasismo ni querer reemplazar esta noción por otro concepto, sino enmarcarla en otro procedimiento conceptual –la definición por extensión–.

2.- Metonimias y metáforas

Prosiguiendo el esfuerzo por identificar los mecanismos de pensamiento en juego en la elaboración de los difrasismos, es necesario dar una breve definición de la metáfora y la metonimia.

Se conocen bajo este nombre unas de las figuras de retórica de mayor importancia que fueron popularizadas en Occidente por la famosa *Institución Oratoria* de Quintiliano[11] compuesta en el primer siglo de nuestra era. Según la definición clásica, la metáfora se basa en una comparación o similitud que establece una relación entre el concepto y la imagen: "Este hombre ha actuado como un león". Al suprimir la palabra "como" se obtiene una metáfora: "digo de este hombre, es un león". Entonces, se produce un desplazamiento o "transporte" del sentido de una cosa a otra, que es típico del procedimiento metafórico, cuya etimología descansa en el griego *metapherein*, "transportar".

La metonimia es un tropo por conexión que consiste en designar un objeto por el nombre de otro objeto que constituye con el un conjunto, una totalidad. Así, contiene una relación de inclusión o de contigüidad. El ejemplo clásico de este tropo en náhuatl es el binomio "falda/camisa" –dos piezas de la indumentaria femenina– con el cual se designa a la mujer. La sinécdoque es la esencia misma de la metonimia, consiste en tomar el todo por la parte, o la parte por el todo; a esta última solución corresponde la designación de la mujer (el todo) mediante su indumentaria (la parte). En la metonimia tomada en su sentido estricto, se toma una palabra por otra, por ejemplo la falda por la camisa.

Es preciso añadir que, en el curso del siglo XX, los trabajos de George Lakoff y Mark Johnson permitieron que estas figuras fueran consideradas como formas de pensar y no sólo formas de hablar. Bajo la pluma de estos autores, la metáfora deja de ser una figura de estilo y se vuelve procedimiento cognitivo. Así, el propio sistema conceptual

---

[10] *Quintizahuiâ, //imamamaxtli, imamaneàpanal//, nima ye imamatzon, quincuapotoniâ ; imìhuitenzac, //motenchichiloâ, mixtentlilcomoloâ//* (FC II: 113).

[11] Fabio Quintiliano, *Institución Oratoria* (Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Filología de Barcelona, 1947).

humano es el que se estructura y define de manera metafórica, o dicho de otros modos, "el hombre no puede pensar una cosa más que en los términos de otra cosa".[12]

Todo aquello conduce a considerar que la metáfora y la metonimia representan dos procedimientos que estructuran el pensamiento humano. La analogía (que produce la metáfora) y la contigüidad (que produce la metonimia) constituyen por lo tanto dos procedimientos cognitivos de base. Se dirá que la contigüidad y la metonimia intervienen cuando un solo conjunto es considerado, mientras la analogía y la metáfora se movilizan cuando se comparan dos conjuntos distintos. Con la intención de poner a la luz el aspecto supra-lingüístico de estos procedimientos, hablaré, después de otros autores[13] de "metáfora conceptual" y "metonimia conceptual".

Después de exponer estas definiciones, se vuelve evidente que *la definición por extensión es una serie metonímica*, dado que se trata de enumerar las características observables de un ser, una cosa o una acción, es decir, los elementos que conforman el conjunto considerado. El conjunto metonímico encierra un catálogo más o menos completo de rasgos pero, en todos los casos, constituye una totalidad: ser, cosa o acción así enunciado representa un conjunto completo. Para volver al ejemplo de la lista de los atavíos del sacrificado considerado arriba, la mezcla de yeso con plumas blancas, el braguero y la estola de papel, el bezote de plumas y otros ornamentos conforman la serie metonímica de los atributos del guerrero en instancia de sacrificio.

Esto no significa que la construcción metafórica esté ausente de esta lista. Al contrario, la proximidad entre metáfora y metonimia es tal que se encuentran a menudo intricados. En este caso, cada elemento de la serie –yeso, plumas, papel…– está dotado de un carácter metafórico que justifica su presencia entre los atavíos. Sin embargo, su desciframiento requiere investigaciones adicionales en los textos de Sahagún. En el caso presente, me muestro incapaz de identificar con certeza la analogía establecida entre el yeso, las plumas y el papel por un lado y el sacrificado por el otro, a pesar de que no falten las interpretaciones simbólicas propuestas por varios investigadores. Pero, afortunadamente, será posible llevar a cabo un análisis preciso de la construcción metafórica asociada con "flor, tabaco" que se examinará a continuación.

3.- La materialidad de los difrasismos y las series

Hasta aquí no he hablado más que del idioma. Pero es preciso recordar que el procedimiento metonímico es conceptual y, por consiguiente, sus manifestaciones se extienden más allá del campo lingüístico. Si bien la parte verbal del rito enuncia los componentes de una cosa para describirla, la parte no verbal hace de ellos una representación materializada. De esta manera, la serie metonímica llega a transformarse en una serie de objetos, el difrasismo verbal en un difrasismo material y el inventario verbal en un inventario material. El ejemplo tomado hasta ahora –el sacrificado definido por sus atavíos– lo muestra de manera evidente: la serie –yeso, plumas, papel…– no existe únicamente en la lengua, sino en forma materializada en la práctica ritual.

[12] Lakoff, George y Johnson, Mark, *Les métaphores dans la vie quotidienne* (París: Les Éditions de Minuit, 1985) 15.

[13] Kövecses, Zoltan, *Metaphor. A practical Introduction* (Oxford: Oxford University Press 2010); Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Valenzuela, Javier, *Lingüística cognitiva* (Barcelona: Anthropos, 2012).

Es interesante señalar que ha sido encontrada una expresión material de las series metonímicas en los depósitos rituales exhumados por los arqueólogos del Templo Mayor de México-Tenochtitlán, los cuales fueron elaborados en el siglo XV y al principio del XVI. En la ofrenda funeraria V de la Casa de las Águilas, Leonardo López Luján localizó algunos huesos quemados de pata y ala de gavilán, una garra de águila real, y el axis, dos premolares y dos colmillos de jaguar. Después de examinar varias hipótesis, el autor recuerda que Josefina García Quintana demuestra que el binomio « dientes-uñas » es un difrasismo empleado en un discurso dirigido al nuevo gobernante mexica y concluye:

> "De acuerdo con García Quintana […], estas fórmulas en lengua náhuatl eran tropos relacionados con las ideas de impartición de justicia y castigo por parte del soberano mexica. Por ello creemos que existe la posibilidad de que las garras de rapaz y los colmillos de jaguar de la ofrenda V sirvieron como símbolos de poder a nuestro personaje".[14]

A la luz de las definiciones que preceden, diré que se trata de una doble metáfora material que engasta un difrasismo y un trifrasismo: un difrasismo porque la fórmula se compone de dos términos –garras/colmillos– y un trifrasismo porque comprende también tres términos –gavilán/águila/jaguar–; todos son materializados puesto que la metonimia está encarnada en los huesos.

En el mismo contexto arqueológico del Templo Mayor, la ofrenda 125 contiene 1945 elementos de origen animal que pertenecen a un mínimo de 1264 individuos pertenecientes a cinco *phyla*, diez clases, 46 familias, 58 géneros y 56 especies. Entre estos animales se cuentan dos águilas y un cánido, pero la mayor parte de ellos provienen del medio acuático. Los autores de la publicación retoman mi propuesta acerca del inventario:

> "En la ofrenda 125 estaríamos ante un verdadero inventario o listado exhaustivo. Así, la presencia de 55 *taxa* distintas de animales marinos y de agua dulce expresaría materialmente la idea 'mundo acuático'. En suma tendríamos a un cánido inmerso literalmente en un ambiente acuático, lo cual es significativo en términos cosmológicos y escatológicos".[15]

Los elementos de método propuestos pueden ser resumidos de la manera siguiente: el difrasismo pertenece a una serie metonímica que conforma la definición por extensión o enumeración de un ser, una cosa o una acción. Al lado del procedimiento metonímico, basado en la contigüidad, recurre a menudo a la construcción metafórica, basado en la analogía. Un difrasismo, así como la serie metonímica a la cual pertenece, puede expresarse tanto de manera verbal como material.

---

[14] López Luján, Leonardo, *La casa de las águilas* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo de Cultura Económica, 2006) Tomo I, 249, citando a García Quintana, Josefina, "Salutación y súplica que hacía un principal al Tlatoani recién electo" (*Estudios de Cultura Náhuatl* 27, 1980) 89-90.

[15] López Luján, Leonardo, "Un portal al inframundo: ofrendas de animales sepultadas al pie del Templo Mayor de Tenochtitlan" (*Estudios de Cultura Náhuatl*, 44, julio-dic., 2012: 31).

II.- "Flor y tabaco", un difrasismo verbal y material

Al contrario del difrasismo "flor y canto" que aludía a bienes intangibles, las flores y el tabaco tenían una existencia a la vez verbal –estaban presentes en los discursos ceremoniales– y material –porque tomaban la forma de verdaderos objetos suntuarios intercambiados durante los rituales–.

Las "flores" (*xochitl*) utilizadas no se componían sencillamente de vegetales cortados. Se designaba bajo este nombre a múltiples composiciones elaboradas en materia vegetal y, posiblemente también, en plumas, porque los artesanos encargados de su elaboración eran los plumajeros llamados *amanteca.*[16] De preferencia se escogían flores muy olorosas[17] que se acomodaban en collares, coronas, pinturas, ramilletes, abanicos y formas circulares.[18] Estas últimas conformaban corolas de más de veinte centímetros de diámetro, constituidas de varias hileras imitando pétalos de varios colores, cargadas en la mano por los nobles que las portaban a su nariz (fig. 1). Tenían la apariencia de flores enormes y olorosas, empero no provenían de la naturaleza sino que la imitaban.

El "tabaco" (*iyetl*) que complementaba el difrasismo era fumado. No debe confundirse con el tabaco verde machacado y mezclado con cal (*picietl*) que era tragado en contexto penitencial, aunque ambos fueran elaborados con hojas de *Nicotiana rustica.* El tabaco que nos interesa aquí era inhalado en tubos perforados por ambos lados (fig. 1), como lo muestran varios dibujos antiguos, hallazgos arqueológicos y observaciones etnográficas.[19] Las pipas de caña (*acacuahuitl, acaiyetl*) se llenaban de tabaco seco en polvo (*iyetlalli*, *iyetlalxacualoa*) mezclado con productos perfumados –resina de pino o trementina (*ocotzotl*), resina de liquidambar (*xochiocotzotl*) y flor olorosa de *cymbopetalum penduliforum* (*teonacaztli*)–[20] y estas circunstancias reforzaban la proximidad entre el tabaco y las flores.

---

[16] FC VIII: 28.

[17] "[…] //fragantes y olorosas//, *yolloxochitl, eloxochitl, cacahuaxochitl, izquixochitl, cacahuacincozcatl* […] *huacalxochitl, cacaloxochitl*, //la flor amarilla del tabaco [*in coztic iyexochitl]* y la flor verde del tabaco [*in xoxouhqui iyexochitl]*//, la *xiloxochitl*" (FC IV: 78, mi traducción). Marqué los difrasismos con la ayuda del símbolo //. Se ve que, en esta lista, el texto ofrece una serie metonímica próxima al inventario en la cual se distinguen solamente dos difrasismos (//fragantes y olorosas//, //la flor amarilla del tabaco y la flor verde del tabaco//.

[18] Collar de flores (*xochicozcatl*), corona de flores (*icpacxochitl*), papel de flores (*xochiamatl*), ramillete (*tlàtlànecutli, macxochitl*), abanico florido (*xochiecacehuaztli)* [FC XI : 214-215]; pinturas (*tlatecuicuilolli*) [FC IV: 78]; *chimalxochitl* (ibidem), literalmente "flor escudo", se traduce hoy por "girasol", pero veremos adelante que este término, más que referirse a una flor específica, designaba el escudo guerrero; *ololiuhqui* (ibidem), literalmente "boludo", era el término para el *datura*, pero las circunstancias de su uso muestran que, al igual que el *chimalxochitl*, designaba la forma redonda del escudo.

[19] Tubos de tabaco están dibujados en FC II, ilustración 12 y el *Códice Mendoza, Codex Mendoza* (Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1992: fol. 68r); tubos de *phragmites* llenos de tabaco para fumar fueron encontrados en el Sur de los Estados Unidos, una costumbre posiblemente procedente de México según Alejandro de Ávila, "Yerba del coyote, veneno del perro : la evidencia léxica para identificar plantas en el Códice de la Cruz Badiano" (*Acta Botanica Mexicana*, 2012, 100: 489-526); tubos de carrizo elaborados en contexto ritual fueron observados por Guy Stresser-Péan, *Le soleil-Dieu et le Christ. La chrisitanisation des Indiens du Mexique* (París, L'Harmattan, 2005: 188-189) en la Sierra de Puebla.

[20] FC IV: 123, VIII: 69 y XI: 147, 203.

Fig. 1.
Rey paseando con una pipa de tabaco y una flor en las manos
(dibujo del autor según el *Codex Ixtlilxochitl*, 1976, fol. 107 r°).

Las composiciones florales y los tubos de tabaco eran obsequiados a los nobles y grandes guerreros durante las fiestas organizadas por los mercaderes, las bodas, la entronización real y las fiestas anuales de la nobleza como Tlacaxipehualiztli. Se los ofrecían también a ciertos dioses –Huitzilopochtli, Quetzalcoatl y Toci– y se ataviaban con ellos al rey y a los personificadores de los dioses llamados *ixiptla*.[21]

[21] Fiestas de los mercaderes (FC IV: 122, IX: 34-35), bodas (FC IV: 129), entronización real [FC IV: 88(2)], don a Huitzilopochtli (FC II: 108, IV: 78), a Quetzalcoatl (FC IV: 29) y a Toci (FC II: 111); como atavío del rey (FC VIII: 28) y de los personificadores de los dioses (FC II: 68, IX: 45, 59).

III.- "Flor y tabaco", el elemento de una serie metonímica

Como se ha visto arriba, un difrasismo pertenece a una serie metonímica y para descifrarlo es necesario descubrir la lista a la cual pertenece. En el caso presente, dicha serie consistía en la enumeración de varios bienes obsequiados por el rey a sus guerreros valientes de manera a recompensar su valor y sus triunfos.

> "Y los ricos recibieron //las flores, el tabaco//, //el braguero, la capa//, //el tejido, los vestidos//, serán merecedores de //la tierra, la casa//; y los ricos recibieron todas clases de //brebaje y comida//".
>
> "[Nuestro señor, Tezcatlipoca], con él se hacen //las flores, el tabaco//, //el brebaje, la comida//, //el braguero, la capa, el vestido//, hace que estén completas //la casa, la tierra//".[22]

Los guerreros que regresaban de la batalla con cautivos que sacrificar recibían varias clases de bienes suntuarios: flores y tabaco, brebaje y comida, en el curso de un banquete (y de todos los banquetes que seguirían, pues los guerreros valientes serían sus invitados de honor); varias clases de tejidos –braguero, capa, vestidos– que llevaban dibujos específicos en función del grado militar alcanzado; y, sobre todo, "casa y tierra", es decir, un palacio rodeado de parcelas con los campesinos que las cultivaban y derechos a percibir tributos. Por lo tanto, *la serie designaba los honores alcanzados en la guerra*. Por contracción, el simple hecho de obsequiar, mencionar o dibujar un objeto situado en cabeza de lista (las flores o el tabaco) expresaba el sentido contenido en la serie completa: "es un guerrero, ha hecho cautivos y merece ser honrado".

El significado se deduce de la serie metonímica. Si ésta se pasa por alto y si se considera el difrasismo de manera aislada, será imposible descifrarlo con certeza. Es lo que pasa cuando Montes de Oca –en un estudio por otra parte muy completo, erudito y de consulta obligatoria– identifica el binomio en el Libro VI del *Códice Florentino*. Sin tomar en cuenta las palabras que lo rodean, lo coloca en el núcleo conceptual de *ofrenda*, al lado de otros difrasismos tales como "papel, copal", "hule, pericón", "incensario, copal", que reúnen en pares varios materiales utilizados en las ofrendas a los dioses.[23] Pero esa traducción es muy aproximativa, en primer lugar porque pasa por alto los dones a los guerreros. Y, por otra parte, si bien las flores y el tabaco podían efectivamente ser presentados en ofrenda a algunos dioses, eran reservados a ciertas deidades guerreras, como lo veremos más adelante, lo que no era el caso del copal ni del hule.

Además, prosiguiendo con el mismo método, Montes de Oca asigna el difrasismo "braguero, capa" (*maxtlatl tilmàtli*) al núcleo conceptual *hombre*, al lado de otros difrasismos como "águila, jaguar" y "valiente, varón".[24] Aquí también el resultado es impreciso. Quizás el difrasismo tuvo varios significados diferentes, en función de la serie metonímica a la cual pertenecía. Sin embargo, cuando "braguero, capa" se menciona después de "flor, tabaco" designa de manera precisa los honores alcanzados en la guerra.

---

[22] *Auh in amiximati oquimahuizoquê //in xochitl, in yetl//, //in maxtlatl, in tilmàtli//, //in cuachtli, in quemitl//, auh //in tlalli in calli// in oquimahuizoco; auh in amiximati oquimahuizoquê //in atl in tlacualli// in nepapan* (FC VI: 106). *[Totecuihyo] in icenhuic mochihua //in xochitl, in yetl//, //in atl, in tlacualli//, //in maxtlatl, in tilmàtli, in quemitl//, in mochi quicemàci //in calli in tlalli//* (FC VI: 72)..

[23] Montes de Oca Vega, Mercedes, *Los difrasismos en el náhuatl…* 172-173.

[24] Montes de Oca Vega, Mercedes, *Los difrasismos en el náhuatl…* 113-114.

IV.- "Flor y tabaco", una construcción metafórica

La serie metonímica proporciona un método seguro de identificación del significado de un difrasismo, pero todavía no es suficiente. Falta desentrañar el significado metafórico de sus componentes, particularmente intrigante en el caso de las flores y del tabaco.

1.- Metáforas de la guerra

La llave de la analogía en juego se encuentra en la descripción de un banquete dado por los mercaderes a los grandes guerreros y nobles de su barrio. Antes de presentarles la comida y la bebida, se les ofrecía tubos de tabaco y composiciones florales (fig. 2). Un primer servidor llegaba, con la pipa en la mano derecha y una copa de tabaco en polvo en la mano izquierda. Presentaba sus obsequios al invitado que los recibía de la manera siguiente:

> "planta [el tubo] entre sus dedos para fumar, esto representa el propulsor o el dardo, el arma de guerra, la virilidad. Y la copa de tabaco representa el escudo; porque la coge con la mano izquierda, por la oreja".[25]

Luego llegaba el segundo servidor cargado de composiciones florales en cada mano:

> "Y luego siguen las flores: la manera de cargarlas es que en su mano derecha coge la flor escudo y en la izquierda coge la flor de águila. Cuando la flor es dada, él que da la flor se para frente [al que la toma] y [el que la toma] coge la flor en su mano izquierda y en la mano derecha toma la flor de águila. La flor escudo representa el escudo".[26]

Al tomar en sus manos los instrumentos para fumar, el invitado coge el tubo en su mano derecha y la copa en su mano izquierda porque el primero representa el dardo y la segunda, el escudo. Al tomar las flores, coge en la mano derecha la "flor de águila", cuya forma se asemeja al dardo[27] y, en la mano izquierda la "flor escudo", que representa el escudo. El tabaco y las flores representan, pues, metáforas materiales de objetos guerreros y, al cogerlos, el guerrero imita el hecho de llegar armado al campo de batalla, lo que se puede resumir así:

---

[25] *Niman quihualcuilia imapiltzalan quiteca, inic quichichina, quinezcayotia in atlatl, in ànozo tlatzontectli, in yaotlatquitl, in oquichtiliztli. Auh in yecaxitl quinezcayotia in chimalli: ipampa in iopochcopa quitqui, zan inacacic* (FC IX: 34-35).

[26] *Auh niman yèhuatl quitoquilia in xochitl inic quitqui imayauhcampa in quitzitzquia in chimalxochitl: auh in iopochcopa ompa quitzitzquia in cuauhxochitl : ipampa in ompa quitzitzquia in imayauhcan. Ca in yèhuatl xochimaco: ca quixnamictimoquetza in texochimacac: auh inic quihualcuilia in chimalxochitl iyopochcopa: auh in imayauhcampa ompa quihualcui in cuauhxochitl. In yèhuatl i[n], in chimalxochitl quinezcayotia in chimalli*, Ibidem.

[27] La "flor de águila" sería una epífita de forma alargada con una flor roja –"planta parasita que crece en las ramas y las horcaduras de los árboles"–, según el Diccionario en línea de Alexis Wimmer, "*cuauhxochitl*"). De ser acertada esta identificación, esta flor representaría el dardo. Nótese que el término "águila" estaría tomado en su sentido metafórico de "guerrero valiente".

El tubo de tabaco representa el dardo,
la copa de tabaco representa el escudo,
la “flor de águila” representa el dardo,
la “flor escudo” representa el escudo.

Después de haber recibido los dones, el invitado se pone a fumar el tubo y respirar la flor. Entonces, coge el tubo de la mano derecha y la flor de la mano izquierda. En este caso,

El tubo de tabaco representa el dardo
la flor representa el escudo.

Fig. 2.
Don de flores y cañas de tabaco durante un banquete
(dibujo del autor según el *Florentine Codex*, 1959, L. IX, cap. 7, ilustración 28).

De esa manera, el difrasismo “tabaco, flor” significaba por metáfora “dardo, escudo” y funcionaba como un “super-difrasismo”. Al momento de ser obsequiado, éste se desdoblaba en dos difrasismos incluidos y el dardo y escudo era contenido tanto en los instrumentos de tabaco como en las composiciones florales. Este efecto era alcanzado por medio de la referencia a las dos manos, pues el dardo se coge de la mano derecha y el escudo de la mano izquierda. El primer servidor cargaba los instrumentos de tabaco de

manera que el objeto alargado se encontrara en su mano derecha y el redondo e su mano izquierda. El segundo servidor hacía lo mismo con las flores. Y cuando el invitado aspiraba el humo e inhalaba el olor, el tubo de tabaco descansaba en su mano derecha y la flor en su mano izquierda. Se trata de una construcción clásica en náhuatl a la cual he dado el nombre de "encajadura de difrasismos", definida por el hecho que el difrasismo se desdobla sin cambiar de significado.[28]

	dardo (tabaco)		escudo (flor)
dardo (pipa)	escudo (copa de tabaco)	dardo (flor de águila)	escudo (flor de escudo)

El hecho de fumar el tabaco e inhalar la flor representaba por lo tanto una metáfora del ejercicio de la guerra. Ella aparece en otras clases de rituales. Cuando los mercaderes de los esclavos destinados al sacrificio vendían a los hombres en la plaza de mercado, los "disfrazaban" de guerreros, por así decirlo. En efecto, después de vestirles de atavíos guerreros, "les daban una flor-escudo y plantaban en su mano un buen tubo de tabaco. [Los esclavos] van fumando [el tabaco], van aspirando [las flores], allí en la plaza, van bailando".[29] Destinados a desempeñar en el sacrificio el papel de guerreros aunque no lo fueran, estos esclavos se vestían como tal e imitaban la acción bélica.

Otro caso está proporcionado por la descripción del rey. Sabemos que el soberano mexica era concebido como el guerrero paradigmático del reino. Cuando bailaba, iba cargando en sus manos una flor y un tubo de tabaco, pues ellos expresaban metafóricamente que la guerra era su "ocupación permanente".[30] Por la misma razón, durante la fiesta de Toxcatl consagrada al dios guerrero Tezcatlipoca, el personificador de la deidad bailaba fumando tabaco y aspirando una flor.[31]

Se puede también evocar un ritual maya descrito en el siglo XVI. En el curso de una ceremonia dedicada a los jóvenes, los participantes "amenazaban nueve veces con su cigarro cada muchacho, y luego les [hacían] inhalar un ramillete de flores y fumar [el cigarro]".[32] Obviamente, el significado del ritual provenía de la representación metafórica de los combates por medio de la flor y del tabaco, lo que permite postular que se trataba de un ritual de iniciación guerrera.

La construcción metafórica que acabamos de analizar descansaba en la semejanza figurativa entre la forma alargada del tubo de tabaco y del arma por una parte, y la forma redonda de la flor y del escudo por la otra. Dichos objetos (tubo y flor), que califico de metáforas materiales, eran puestos en acción al ser asidos por los actores rituales. La postura corporal reforzaba el significado metafórico, pues los objetos cargados en la mano derecha designaban el arma y en la mano izquierda, el escudo. Además, fumar y respirar –representados a menudo en el curso de un baile como para advertir que se trataba de un acto metafórico– completaban la imitación de la guerra. Las dos acciones se podían figurar fácilmente durante las ceremonias para designar el arte bélico.

---

[28] Dehouve, Danièle, *Las metáforas comestibles…* 7-8.

[29] *[…] quinmacâ chimalxochitl: ihuan cualli in yetl inmac quintequiliâ, tlàtlàchichintinemî, tlànecutinemî in tianquizco, oncan mìtotitinemî*, FC IX: 45.

[30] *Ineixcahuil tlàtoani*, FC VIII: 28.

[31] FC II : 68.

[32] Baudez, Claude-François, *Une histoire de la religion des Mayas* (París: Albin Michel, 2002: 404-405), según Diego de Landa, –mi traducción del francés–.

2.- Metáforas de la fama guerrera

Flor y tabaco se prestaban a otra construcción metafórica basada en un tipo distinto de analogía. Así como el humo y el perfume subían en el cielo y se difundían en el aire de manera perceptible por la vista y el olfato, así se propagaba la fama del gran guerrero: "era como si sus flores y su tabaco se difundieran por todo el país".[33] Según otra cita, en el lugar donde se preparaban las flores antes del banquete,

> "era como si el perfume se difundiera, la fragancia se propagara, nada pudre, nada está pudriendo, cada uno quiere ser alabado, ser glorificado, tener una buena fama, que nada le de vergüenza, que no tenga vergüenza, que no sienta vergüenza, que no de la espalda, que no vacile en ser considerado, que no sea lento ante los demás".[34]

Dicha relación entre la fragancia y la buena fama explica que el tabaco haya sido mezclado con trementina y flores aromáticas, de tal manera que recibía la apelación de "tabaco florido".[35]

Muy claramente los textos asientan que la fama se debía a la captura de un enemigo: el triunfador cortaba el pelo de su cautivo y lo conservaba,

> "porque de este modo merece la gloria, la flor, el tabaco, la capa, con el fin que su valor no se pierda en vano: es como si adquiriera fama por el intermediario de su cautivo".[36]

Una metáfora adicional se aplicaba al difrasismo, expresada por la voz "calentar en el sol las flores y el tabaco". En ella, las flores y el tabaco representaban el conjunto de los honores recibidos por el guerrero invitado de un banquete; el verbo "calentar en el sol" significaba "hacer alarde de". Decir: "pondrán en el sol las flores, el tabaco, la capa, el braguero, para pagar el banquete" significaba: "darán las gracias por los dones recibidos".[37] Así se entiende la bella descripción que sigue:

> "//Les darán tabaco, serán provistos de tabaco, se les entregará tabaco//, //les darán flores, serán provistos de flores, se les entregará flores//, //comerán, beberán//, //se les dará capas, se le dará vestidos, se les dará atavíos, se les dará colgantes, se les dará bragueros//. Y luego, sus emociones se expresarán un poco, irán a bailar, irán a poner en el sol //las flores, el tabaco//, //las capas, los bragueros//, con el fin de agradecer el banquete, con el

---

[33] *[…] iuhquin centlalli mantiuh in ixochiuh in iiyeuh*, FC II: 68 ; véase también FC X: 80, IV: 78. "Flor, tabaco" significan "fama" en estos textos.

[34] *[…] iuhquin tlahuehuelixtimani, tlaàhuiaxtimani, ayac mopatzahuallani, ayac patzactzintli yeznequi, mochi tlacatl yuh connequi, in ma za huel onixpatlahua, onteyohua, onìtauhcayahua, in maca tle ic onmopinauhti, ompinahuizcui, ompinahuiztlamati, ommomamati, ontzinquiza, ommixtilquetza*, FC IV: 122.

[35] *Xochiyoh in yetl*, FC XI : 203.

[36] *[…] iehica ca ic oquimomàcehui in mahuizotl, in xochitl, in yetl, in tilmàtli, inic àmo zan nenpolihuiz itiyacauhyo : iuhquinma ic contleyocuiliaya malli*, FC II : 49.

[37] *Ontlatotonizquê in xochitl in yetl in tilmàtli in maxtlatl inic conixtlahua, cohuayotl*, FC IV: 122.

> fin de actuar de manera que no se diga //que hicieron mal las cosas, que no agradecieron los honores//.[38]

La primera parte de esta descripción enumera los bienes obsequiados a los guerreros; tabaco y flores dan lugar a una construcción dual, seguida por la lista de los tejidos. La segunda parte de la descripción está construida en torno a la metáfora "poner en el sol" (dar las gracias) y los dones están resumidos en la forma de dos difrasismos (flores, tabaco; capas, bragueros) que, en este caso, representan la forma abreviada de las enumeraciones que preceden. Como lo dije, los difrasismos y enumeraciones más largas alternaban para conformar las series metonímicas detalladas en las descripciones.

Todo este conjunto de prácticas rituales explica que las flores y el tabaco hayan caracterizado a la nobleza, a los ricos y los grandes guerreros, quienes, en la sociedad mexica, conformaban la misma capa de población. Tres verbos se reunían para expresar el mismo sentido: "ser rico, ser feliz, fumar".[39] Los reyes y los nobles paseaban con flores y cañas de tabaco en la mano para mostrar su dignidad (fig. 1).

Y finalmente, los dioses que recibían ofrendas de flor y tabaco eran los dioses guerreros asociados con el poder real. Así, a Huitzilopochtli (dios tribal, solar y bélico) ofrendaban muchas clases de composiciones flores durante su fiesta anual de Tlaxochimaco y un gran número de cañas de tabaco y de flores durante su fiesta movible de Ce Tecpatl (Uno Pedernal).[40] El día Ce Acatl (Uno Carrizo), fiesta movible de Quetzalcoatl, quien había sido el soberano de Tula antes de ser divinizado, se ofrecía a la deidad toda clase de atavíos y vestidos de papel, flores y tabaco, copal, brebaje y comida.[41] Por fin, la última deidad que recibía flor y tabaco según los textos de Sahagún, era Toci, la "abuela tierra" que también tenían rasgos guerreros.[42] En cuanto a los representantes de los dioses destinados a ser sacrificados, llevaban flor y tabaco los que morían en Toxcatl y Panquetzaliztli, en honor a Tezcatlipoca y Huitzilopochtli –los dos dioses principales que patrocinaban el poder–.[43]

3.- El colibrí

De todas las descripciones de rituales que preceden se desprende que las composiciones florales y las cañas de tabaco eran generalmente asociadas durante las ceremonias. Vamos a ver que el difrasismo había llegado al punto de fusionar en una misma imagen.

El mismo verbo, *tlachichina*, significaba "fumar" y "chupar". Hemos visto que el guerrero fumaba (*tlachichina*) tabaco y aspiraba (*tlànecui* de *tla-ìnecui*) flores. El colibrí y los insectos que libaban, tales como las abejas y las mariposas, chupaban (*tlachichina*) el

---

[38] *Ye macozquê, miietizquê, yetilozquê, moxochimacazquê, moxochitizquê, xochimacozquê, tlacuazquê, atlizquê, motlauhtizquê, motilmàtizquê, moquentizquê, motlaquentizquê, motlalpilizquê, momaxtlatizquê: auh zatepan imellel onquizaz achitzinca, onmìtotizquê, ontlatotonizquê, in xochitl, in yetl, in tilmàtli, in maxtlatl, inic conixtlahua, cohuayotl, ontlayolpachihuitia, inic, àmo ìtolozquê, ca zan moyolitlacoâ, àtlahuelmati*, Ibidem.
[39] *Cuiltonoa tlamachtia tlachichina*, FC VI: 74.
[40] FC II: 108 y IV: 78.
[41] FC IV: 29.
[42] FC II: 211.
[43] FC II: 58 y IX: 45 y 59.

néctar de las flores.[44] Con su largo pico semejante a una caña de tabaco que se hundía en la corola floral, el colibrí encarnaba literalmente el binomio "flor, tabaco", mientras que entre las abejas y las mariposas la trompa se asimilaba al pico. Dichas criaturas aladas representaban, pues, por esencia y en el mismo acto, la doble imagen guerrera. Esto explica que los colibríes y mariposas hayan representado metafóricamente al Sol, paradigma del guerrero, y también a los guerreros difuntos que acompañaban al astro entre su salida y su apogeo.[45] Sabemos por otra parte que el dios tutelar de los mexicas era Huitzilopochtli "zurdo colibrí" cuya forma animal era el colibrí.[46]

Esta imagen –o metáfora secundaria– muestra de que manera el vínculo entre el tabaco y la flor se había vuelto intrínseco. De los dos objetos emanaban sustancias volátiles, lo que había permitido una primera asimilación entre aspirar el humo y la fragancia; además, la misma palabra "aspirar" designaba el "fumar" tabaco y el "chupar" néctar. La imagen del colibrí aspirando el néctar de una corola floral fue una representación recurrente en Mesoamérica a partir de Teotihuacan,[47] pero no sabemos si tuvo siempre el mismo significado que entre los mexicas. En efecto, es muy posible que la misma imagen se haya relacionado con metáforas distintas y evolutivas a lo largo del tiempo.

4.- Tozoztontli, la fiesta de las primeras flores

El análisis del difrasismo "flor, tabaco" llevado a cabo me lleva a considerar bajo una nueva perspectiva un ritual celebrado durante el "mes" de veinte días llamado Tozoztontli, el cual cerraba el "mes" de Tlacaxipehualiztli, consagrado al sacrificio de los cautivos en la guerra. Tozoztontli empezaba con el corte de flores que acababan de brotar: "las que salen primero son las flores que se ofrecen. Nadie los inhala antes que hayan sido ofrecidas, dadas en ofrenda, presentadas en ofrenda".[48]

Este ritual ha permanecido sin explicar hasta la fecha. Ahora bien, es preciso tomar en cuenta que el hecho de aspirar la fragancia de una flor (*ìnecui*) representaba metafóricamente los triunfos bélicos que abrían paso a los honores. También hay que recordar que Tozoztontli ponía fin a la fiesta guerrera de Tlacaxipehualiztli, de dos maneras: al permitir que se empezara a inhalar perfumes florales y al enterrar las pieles de los cautivos desollados. Estos argumentos permiten enunciar la hipótesis siguiente: la fiesta de Tozoztontli habría abierto el ciclo de los banquetes dados en honor a los guerreros –los viejos conocidos por sus hazañas pasadas, pero también los nuevos triunfadores que acababan de sacrificar prisioneros en la fiesta pasada de Tlacaxipehualiztli–.

---

[44] La abeja "chupa, hace miel" (*tlachichina, monecutia*, FC XI: 93-94), la mariposa "chupa, aspira líquido" (*tlachichina, achichina*, *ibid*.) y el colibrí "chupa, aspira miel"(*tlachichina, necuchichina*, FC XI : 24).

[45] FC VI: 58, 74. Las aves preciosas –*quecholli*– también "chupaban" y por lo tanto eran asimiladas a los colibríes y mariposas, FC II : 238.

[46] Dehouve, Danièle y Vié-Wohrer, Anne-Marie, *Le monde des Aztèques* (París: Riveneuve éditions, 2008) 103-104.

[47] Baudez, Claude-François, *La douleur rédemptrice. L'autosacrifice précolombien* (París, Riveneuve éditions, 2012: 139, ilustración II-21).

[48] *[…] in iyacac huitz xochitl ic tlamanalo, ayac achto quìnecui, intlacamo achto ic tlamanaz, quihuenchihuaz, quihuenmanaz*, FC II: 57.

Conclusión

El difrasismo "flor y tabaco" pertenece a una serie metonímica que enumera los bienes obsequiados a los grandes guerreros en recompensa por la captura de enemigos. De toda la lista, se señalan como los objetos más cargados de significado, pues dieron lugar a la construcción de metáforas encimadas. Si se siguen las etapas del desciframiento propuesto arriba, se encuentra en la base una similitud de formas entre la pipa de tabaco y el dardo por une parte, la flor y el escudo por la otra, que permite la analogía: PIPA Y FLORES SON COMO OBJETOS GUERREROS. A partir de esta primera constatación, los actores rituales imaginaron otras semejanzas figurativas. Flor y tabaco exhalan sustancias que inhalar –humo en el primer caso y aroma en el segundo– lo que desemboca en la analogía: ASPIRAR EL HUMO DEL TABACO Y LA FRAGANCIA DE LA FLOR SIGNIFICAN MIMAR LA GUERRA. Existe un pájaro que reúne las dos características, el colibrí, cuyo pico largo se parece a una pipa o un dardo y se hunde en una corola floral, de ahí: EL COLIBRÍ ASOCIA LA PIPA Y LA FLOR, POR TANTO, ENCARNA LA GUERRA. Además, las sustancias volátiles se difunden en el aire como el prestigio del guerrero, y por consiguiente: EL HUMO Y EL OLOR SE EXPANDEN COMO LA GLORIA. Pero un olor puede ser fragante o desagradable, lo que da lugar a una nueva imagen: LA FRAGANCIA EQUIVALE AL BUEN NOMBRE, LA HEDIDUMBRE A LA MALA FAMA. Por eso, una manera de asociar el tabaco y las flores consistía en mezclar resinas suaves al tabaco en polvo, significando: TABACO Y FLORES SON VEHÍCULOS DE LA BUENA FAMA. Por fin, el tabaco y las composiciones florales resumen la serie metonímica de los honores debidos al guerrero para hacer resaltar su prestigio: FLORES Y PIPAS REPRESENTAN DONES ALCANZADOS POR MEDIO DE LAS PROEZAS BÉLICAS. De manera que, para dar las gracias por estos obsequios, el guerrero los "pone en el sol", expresión metafórica que significa "hacer alarde de": PONER EN EL SOL LAS FLORES Y EL TABACO SIGNIFICA AGRADECER. Estas metáforas no estuvieron aisladas sino relacionadas unas con otras, constituyendo un sistema coherente que da la impresión que fueron sistemáticamente buscadas todas las maneras de asociar las flores y el tabaco.

Sobre todo, dichas metáforas no existieron únicamente en la lengua sino bajo la forma de objetos. De esta manera, tuvieron una existencia material durante los rituales. Fueron metáforas puestas en acción –asidas de la mano como arma y rodela, exhalando humo y aromas, aspiradas por el guerrero–. El difrasismo ritual "flor y tabaco" muestra de qué manera pudieran ser estudiadas en contexto ceremonial las metáforas y metonimias, empleadas, no para ser enunciadas ni aun pensadas, sino sobre todo actuadas.

Bibliografía

Abreviadura

FC : *Florentine Codex*

Ávila, Alejandro de, "Yerba del coyote, veneno del perro: la evidencia léxica para identificar plantas en el Códice de la Cruz Badiano", *Acta Botanica Mexicana*, 100, 2012, pp. 489-526.

Baudez, Claude-François, *Une histoire de la religion des Mayas*, París: Albin Michel, 2002.

Baudez, Claude-François, *La douleur rédemptrice. L'autosacrifice précolombien*, París: Riveneuve éditions, 2012.

Códice Florentino, véase *Florentine Codex*.

Códice Mendoza, véase *Codex Mendoza*.

Codex Mendoza, Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt eds., Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1992.

Codex Ixtlilxochitl, [Bibliothèque Nationale de Paris, ms mex. 65-71], Reproduction, Graz, Akademische Druck-u Verlagsanstalt, 1976.

Códice Telleriano-Remensis, Eloïse Quiñones Keber (ed.), Austin: University of Texas Press, 1995.

Dehouve, Danièle, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero,* México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Guerrero, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos, 2007.

Dehouve, Danièle, "El lenguaje ritual de los mexicas : hacia un método de análisis", en *Image and Ritual in the Aztec World*, Sylvie Peperstraete (ed.), Oxford: BAR International Series 1896, 2009, pp. 19-33.

Dehouve, Danièle, "Analogía y contiguïdad en la plegaria indígena mesoamericana", *Itinerarios* 14, Varsovia, 2011, pp. 153-184, en línea: http://iberystyka.uw.edu.pl/content/view/1197/103/.

Dehouve, Danièle, "Las metáforas comestibles en los rituales mexicanos", *Les Cahiers ALHIM*, 25, 2013, revista en línea: http://alhim.revues.org/4540.

Dehouve, Danièle y Vié-Wohrer, Anne-Marie, *Le Monde des Aztèques*, París: Riveneuve éditions, 2008.

Florentine Codex. General History of the Things of the New Spain, Arthur J. D. Anderson y Charles E. Dibble (traductores y editores), Santa Fe, New Mexico: School of American Research and the University of Utah, 12 vols., 1950-1982.

García Quintana, Josefina, "Salutación y súplica que hacía un principal al Tlatoani recién electo", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 27, 1980, pp. 65-94.

Garibay, Miguel Ángel, *Llave del náhuatl*, [Otumba, México: 1940], México: Porrúa, 1961.

Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Valenzuela, Javier, "Linguística cognitiva : origen, principios y tendencias", en I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela, *Lingüística cognitiva*, Barcelona: Anthropos, 2012.

Kövecses, Zoltan, *Metaphor. A practical Introduction*, Oxford: Oxford University Press, Second Edition, 2010.

Lakoff, George y Johnson, Mark, [*Metaphors we live by*, Chicago: The University of Chicago, 1980], *Les métaphores dans la vie quotidienne*, París: Les Éditions de Minuit, 1985.

León-Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de investigaciones históricas, 1956.

Le Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la Langue Française, París: Société du Nouveau Littré, 1978.

López Luján, Leonardo, *La casa de las águilas*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo de Cultura Económica, 2 vols., 2006.

López Luján, Leonardo *et al*., "Un portal al inframundo: ofrendas de animales sepultadas al pie del Templo Mayor de Tenochtitlan", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 44, julio-dic. 2012, pp. 9-40.

Montes de Oca Vega, Mercedes, *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII*, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de investigaciones filológicas, 2013.

Quintiliano, Fabio, *Institución Oratoria*, Barcelona: Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de Filología de Barcelona, 1947.

Sahagún, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México: Ed. Porrúa S. A., Biblioteca Porrúa, 1956.

Stresser-Péan, Guy, *Le Soleil-Dieu et le Christ. La christianisation des Indiens du Mexique*, París: L'Harmattan, 2005.

Wimmer, Alexis, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*, en línea: http://sites.estvideo.net/malinal/.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad
y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo
debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones.**